

LA HEMEROTECA NACIONAL DE MÉXICO Y SU GESTACIÓN REVOLUCIONARIA

Irma Lombardo García *

Resumen / Abstract. The National Newspaper Library of México and its founding during Mexican Revolution.

Palabras clave / Keywords: historia de la Hemeroteca Nacional, revolución mexicana / History of the National Newspaper Library, Mexican Revolution.

La fundación del Departamento de Periódicos y Revistas en el coro del ex convento de San Agustín, edificio que albergaba a la Biblioteca Nacional, tuvo lugar en 1912, año en que México se hallaba en pleno proceso revolucionario, cuando la institución también estuvo inmersa y cuyos sucesos la afectaron directamente, inclusive en el nombramiento que Francisco I. Madero hizo de Rogelio Fernández Güell como director de la institución. Además, las publicaciones periódicas durante esa etapa jugaron un papel de gran trascendencia en el desarrollo de los hechos que tuvieron lugar durante los años de 1911 a 1913. / The Newspapers and Magazines Department was established in the choir of the former convent of San Agustín, inside the National Library, in 1912. Around that time, Mexican Revolution was developing; consequently this institution was immersed in it, and even had a direct impact in its course when President Francisco I. Madero appointed Rogelio Fernandez Güell as head of the institution. Moreover, during this historical phase, periodicals played a highly significant role in the turn of the events that took place between 1911 and 1913.



a Hemeroteca Nacional, al igual que los impresos periódicos que resguarda, tiene su propia historia. Al sumarme a celebrar su gestación con este breve escrito, quiero hacer presente la circunstancia revolucionaria que le tocó vivir, además de la importancia de los acervos que conserva del periodo 1911-1913 —en especial para la historia del periodismo en México—, cuestiones que, entre muchas más, son motivo de satisfacción y hasta de orgullo para quienes desde hace varias décadas tenemos el privilegio de trabajar con sus colecciones.

Si bien el origen de la Hemeroteca está ligado indisolublemente al de la Biblioteca Nacional —creada por decreto de Benito Juárez en 1867—, donde se reunían las publicaciones periódicas con los libros, folletos y demás impresos propios de una institución educativa y cultural que nació como hija de la Reforma y del triunfo de la República, aventuramos

*Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM.

la afirmación respecto a que la ubicación del acervo hemerográfico en un espacio propio tiene una iniciación revolucionaria.

ROGELIO FERNÁNDEZ GÜELL SEPARA LOS PERIÓDICOS DE LOS LIBROS

A escasos días de cumplirse el primer año de gobierno de Francisco I. Madero —6 de noviembre de 1912—, el caudillo revolucionario efectuó el nombramiento de Rogelio Fernández Güell como director de la Biblioteca Nacional (BN) y fue en el transcurso de su gestión cuando las colecciones de periódicos y revistas, entre otros materiales periódicos impresos, se distanciaron de los libros.

Fernández Güell ocupó la Dirección de la Biblioteca después de la renuncia que, por motivos de salud, presentara el poeta, historiador y periodista Francisco Sosa.¹ Periódicos de la época como *El Diario* y *El Imparcial* informaron, entre otros sucesos del día, de su nominación: “Hoy por la mañana tomará posesión el nuevo director de la Biblioteca Nacional”, dice el titular del primero de los mencionados y ofrece datos biográficos breves del personaje.²

El Diario da indicios que apoyan la recuperación de la trayectoria del recién nombrado director. Destaca que durante los años 1907-1910 se desempeñó en el Consulado de México en Baltimore, Maryland, y fue comisionado de paz de una sociedad filosófica al terminar la revolución maderista y firmarse el Tratado de Ciudad Juárez —21 de mayo de 1911—, por medio del cual se ponía fin a la dictadura de Porfirio Díaz y se daba paso a nuevas elecciones.

El cotidiano antes mencionado agregaba que al momento de su nombramiento Güell se desempeñaba como jefe de publicaciones del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología; asimismo, era socio de varias sociedades científicas y literarias europeas y americanas. Entre las obras de su autoría menciona el tratado de filosofía titulado *Psiquis*

¹ Véase “Oficial”, en *Boletín de la Biblioteca Nacional de México* (18 nov. 1912), p. 11.

² “Nuevo Director de la Biblioteca Nacional”, en *El Diario* (29 oct. 1912), p. 1, 3.

sin velo, la novela filosófica *Lux et umbra*, y el poema *Los Andes*, destinado a las escuelas públicas.³

El Imparcial, por su parte, dio a conocer la designación en una nota breve donde destacó que ocupaba el cargo de presidente de la Gran Liga de Librepensadores, y figuraba como director de la revista espírita *Helios*.⁴

El personaje que nos ocupa, noveno director de la Biblioteca Nacional, dirigió la institución del 27 de octubre de 1912 al 28 de febrero de 1913. Originario de San José, Costa Rica, llegó a México muy joven y tuvo cercanía con Francisco I. Madero, con quien compartió tanto los ideales antirreeleccionistas como el interés por las doctrinas espiritistas; entre ambas personalidades se entabló una sólida y sincera amistad.

Mayores referencias acerca de la trayectoria política y literaria de Fernández Güell están en el libro de Eduardo Oconitrillo García, el cual puede consultarse en el repositorio de la Biblioteca Nacional, bajo el título *Rogelio Fernández Güell: escritor, poeta y caballero andante*.

En fecha relativamente reciente, la académica del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB) Martha Celis de la Cruz (Q.E.P.D.) contribuyó al rescate de la trayectoria de esta figura de las letras. La maestra rescató los datos biográficos y parte de las tareas literarias y periodísticas del que fuera director de la Biblioteca, en una ponencia presentada durante las XII Jornadas Académicas 2010 del propio IIB.⁵ Me interesa destacar de ese escrito la mención de Celis de la Cruz sobre la participación de Fernández Güell como fundador, director y colaborador de periódicos. La autora señala que Fernández Güell fundó el periódico *El Amigo del Pueblo*, órgano oficial del Club Libertador Francisco I. Madero en 1911, donde apoyó las candidaturas de Madero y Pino Suárez para la Presidencia y vicepresidencia de la República. En este mismo año estableció el periódico *La Época*, y de octubre de 1911 a febrero de 1913 fue director de la revista *Helios*. Órgano de la Junta Permanente del 2º Congreso Espírita de México y Confederación Espírita Mexicana y Latino-Americana; en esta última publicación, agrega Martha, dio a conocer la mayor parte de su obra

³ *Idem*.

⁴ "Nuevo Director de la Biblioteca", en *El Imparcial* (30 oct. 1912), p. 3.

⁵ Martha Celis de la Cruz, "Rogelio Juan Fernández Güell en México", en *XII Jornadas Académicas 2010. Compendio*, 2013, p. 163-175.

periodística y literaria. Después del asesinato de Madero y Pino Suárez renunció a la Dirección de la Biblioteca Nacional y regresó a su país, donde fundó periódicos y se dedicó a la militancia política.⁶

Con la información anterior es posible presumir que sus actividades en el ejercicio periodístico y su amistad con Francisco I. Madero, así como el momento político en que ascendió a la Dirección de la Biblioteca Nacional lo llevaron a valorar lo distintivo de las publicaciones periódicas, a tomar medidas para su consulta, conservación y preservación en tanto documentos que apoyan la memoria social, al igual que la reconstrucción histórica tanto de esta etapa revolucionaria como de aquellas que le preceden.

De acuerdo con la información difundida en el *Boletín de la Biblioteca Nacional de México*,⁷ fue a finales de 1912 cuando el acervo de periódicos existentes en la Biblioteca se colocó en el antiguo coro de la iglesia de San Agustín y en ese espacio, debidamente separado de las colecciones de libros, quedó instalado el Departamento de Periódicos y Publicaciones Nacionales y Extranjeras, además de asignarse personal competente para atender al público. Con el departamento referido, las colecciones de periódicos se incrementaron, bien por la vía del Depósito Legal, o por compra o donación de instituciones o particulares.

EL GOBIERNO DE FRANCISCO I. MADERO EN LAS COLECCIONES DE LA HEMEROTECA

Gracias a la presencia de una institución como la Hemeroteca, estudiosos de diversas disciplinas han consultado un buen número de títulos de publicaciones de contenido y periodicidad diversa, como se verá páginas adelante. El material periódico fue y es de utilidad como herramienta auxiliar de conocimiento y análisis de los hechos de trascendencia inmediatos al término de la primera fase de la Revolución.

En las páginas quebradizas y ambarinas de esos títulos que ya cumplieron un siglo de vida, se narran representaciones de los hechos que

⁶ *Idem.*

⁷ "Oficial. La Biblioteca Nacional en 1911. Informe del Director", en *Boletín de la Biblioteca Nacional de México*, ene.-feb. 1912, p. 280.

van desde el interinato de Francisco León de la Barra (26 mayo - 5 nov. 1911) y el gobierno de Francisco I. Madero (6 nov. 1911-19 feb. 1913), hasta el asesinato del presidente y del vicepresidente de la República (22 feb. 1913).

Son varios los estudios que han atendido los fenómenos de opinión pública, y en ellos se enfatiza el papel que jugó la prensa para impedir el avance del proceso revolucionario. Uno de los textos que se ocupa del periodo plantea que durante el interinato de León de la Barra la mayoría de los periódicos de la ciudad de México desprestigiaban a Madero; en cambio, veían con simpatía la gestión del presidente provisional y hasta festejaban su astucia y habilidades políticas.⁸

Es posible que la armonía entre el gobernante y la prensa obedeciera, entre otras razones, a una estrategia como la conferencia de prensa, estrenada en esta gestión con el propósito de que los informadores sirvieran de eslabón entre pueblo y gobierno mediante la difusión de información suficiente y uniforme sobre los asuntos de importancia en la vida pública del país. El gremio de periodistas se reunía con De La Barra tres veces por semana: “lunes, miércoles y viernes a las seis en punto de la tarde”, para cambiar impresiones y responder sus dudas acerca de asuntos de interés público.⁹

Mientras tanto, otros cotidianos que desconfiaban de la presencia de este representante del antiguo régimen en el gobierno de la Revolución, y hasta deseaban el cumplimiento al pie de la letra de los objetivos del Plan de San Luis, como el *Diario del Hogar*, advertían del papel que jugaba la prensa capitalina en el desprestigio del ejército libertador y sus caudillos:

En un papel que huele a pulque y con caracteres que serpentean y se retuercen como culebras, publica un periodicucho de los muchos de alquiler que hay en esta capital, algo así como un diccionario de prostíbulo, entre cuyas líneas entremezcla los nombres de buenos mexicanos que no tienen más

⁸ *Periodismo en la revolución maderista*. Colab. Eva Salgado Andrade. México: Instituto de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, Comisión Nacional para las celebraciones del 175 aniversario de la Independencia Nacional y 75 aniversario de la Revolución Mexicana, 1985, p. 42.

⁹ “El Presidente De la Barra y la Prensa de México”, en *El País* (16 jun. 1911), p. 2.

delito que haber luchado noble y desinteresadamente por la reconquista de nuestras libertades.¹⁰

El escrito agrega que las injurias y calumnias hacia los jefes revolucionarios obedecen a los actos de justicia que estos han emprendido en contra de los abusos de los malos gobernantes. Al preguntarse sobre el propósito que tienen estos escritos, responde: “Con el fin de desprestigiarnos ante extraños, con el de presentarnos como una horda de salvajes indomesticables bajo otra mano que no sea la férrea de Porfirio Díaz y de la cuadrilla ‘científica’”.¹¹

Ante las expresiones de deshonra para los revolucionarios, los redactores del diario fundado por Filomeno Mata lamentan que los periodistas abusen de la libertad de expresión, ya refrendada por el gobierno en turno.

En efecto, como se recordará, Emilio Vázquez Gómez, secretario de Gobernación y representante de la Revolución en el gobierno interino de León de la Barra, reconoció la importancia de la prensa independiente para corregir las prácticas inadecuadas de los servidores del pueblo; aseguró, por medio de una circular, que el gobierno se empeñaría en recuperar la libertad de imprenta y la expresión de las ideas, conforme las disposiciones de los artículos constitucionales.¹²

En el mismo documento se informó del retiro de los subsidios a la prensa, a fin de no “callar las conciencias periodísticas”.¹³ Esta última disposición afectó en especial a los periódicos que, a cambio de lealtad y sumisión, recibieron esta prebenda durante el gobierno de Díaz, y fue a ellos a quienes se les “levantó la canasta”, en palabras de *La Patria*.¹⁴

Entre otras versiones sobre el tema está la de *El Demócrata Mexicano*; este hace saber que el día primero de junio acudieron a la Secretaría de Gobernación algunos representantes de periódicos, con objeto de hacer

¹⁰ “El Crepúsculo de la vergüenza...”, en *Diario del Hogar* (4 ago. 1911), p. 3.

¹¹ *Idem*.

¹² La circular fue publicada en el *Diario Oficial* (17 jun. 1911) y puede consultarse en el libro *La revolución mexicana a través de sus documentos*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1987, t. IV, p. 34.

¹³ *Idem*.

¹⁴ “Se levantó la canasta...”, en *La Patria* (9 jun. 1911), p. 2.

efectivos los recibos correspondientes a su pago mensual, pero se encontraron con la novedad de que los pagos estaban suspendidos.¹⁵ Según datos publicados por *La Patria*, quedó sin apoyo del dinero público el que fuera vocero principal del gobierno de Díaz, *El Imparcial*, que recibía un subsidio de \$4,200.00 mensuales. Otros que corrieron igual suerte fueron *The Mexican Herald* (\$1,000.00), *El Tiempo* (\$400.00), *La Iberia* (\$400.00), *Gil Blas* (\$300.00) y *Política* (\$100.00).¹⁶

Al ocupar Madero la Presidencia de la República, el propósito de sanear las relaciones prensa-gobierno fracasó en poco tiempo. Los periódicos de corte mercantil y sensacionalista, entre los que destacaron *El Imparcial*, *El Diario*, *El Heraldito Mexicano* y *El Noticioso Mexicano*, fomentaron la anarquía al exagerar los desórdenes y abultar los levantamientos que surgían del seno de la Revolución, como el de Emiliano Zapata en el sur del país, que exigía la restitución de tierras a los campesinos mediante el Plan de Ayala del 25 de noviembre de 1911, además de la rebelión orozquista en el norte de la República, que en marzo de 1912, con el Plan de la Empacadora, desconoció a Madero como presidente y presentó un programa de reivindicaciones políticas y sociales.¹⁷

Con motivo de la información abundante y exagerada que los periódicos difundían sobre la insurrección de Pascual Orozco, en el mismo mes de marzo, el presidente Madero convocó a los directores de periódicos de la capital a una reunión, para solicitarles veracidad en las noticias y aminorar su alarmismo. Acudieron a la cita con el presidente en el Castillo de Chapultepec los directores de *El Diario*, *El Diario del Hogar*, *El Imparcial*, *Nueva Era*, *El País*, *La Prensa* y *El Tiempo*.¹⁸

Madero les notificó que si bien la situación del país era difícil, no tenía la gravedad que dejaban entrever las noticias alarmantes, exageradas y hasta falsas que se daban a conocer en los periódicos.

¹⁵ Datos contenidos en la nota "Las Subvenciones Periodísticas", en *El Imparcial* (9 jun. 1911), p. 1, donde este periódico aclara que renunció a la subvención mucho antes de dictarse esta medida.

¹⁶ Véase *La Patria* (9 jun. 1911), p. 2.

¹⁷ Los planes citados pueden consultarse en el libro *La Revolución mexicana a través de sus documentos*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1987, t. IV.

¹⁸ "Una excitativa patriótica del Sr. Presidente", en *El Diario* (30 mar. 1912), p. 1. 2.

Ejemplificó con información recién publicada en los diarios, asegurando la toma de Torreón por el movimiento rebelde, dato que era totalmente falso y que, al publicarse —aseguraba el presidente— alentaba el espíritu de insurrección de algunas personas, mientras que a otras las desmoralizaba, además de llenar de alarma a las familias y a la sociedad.¹⁹

Si bien los periodistas se mostraron tolerantes con las observaciones del revolucionario coahuilense, le hicieron saber que la información contenida en los boletines oficiales era insuficiente, y por esto tenían que recurrir a sus reporteros y corresponsales para que les proporcionaran noticias de último minuto. Madero respondió que los boletines de prensa, en su mayor parte, los elaboraba por propia mano, con datos suficientes y verídicos.²⁰

Recordó a los directores de periódicos su obligación de trabajar a favor de la patria, de ilustrar a la opinión pública, y los exhortó a abandonar ese camino extraviado y decir solamente la verdad. Dejó claro que de continuar fomentando la anarquía, aplicaría la fuerza de la ley.²¹

La respuesta fue inmediata: al día siguiente de la entrevista con Madero, el editorial de *El Imparcial* protesta por los atentados que han cometido las autoridades en contra de los periódicos no gobiernistas o de oposición. Señala las acciones que, sin respaldo de la ley, se efectuaron en contra de *El Heraldito Mexicano* y de Trinidad Sánchez Santos, director del diario católico *El País*.²²

La respuesta del gobierno del Distrito para el caso de *El Heraldito Mexicano* fue que la policía acudió a las oficinas del periódico para revisar el número del día, antes de que iniciara su circulación.²³

¹⁹ La conversación sostenida entre el presidente y los directores de periódicos puede consultarse en el libro ya citado, *La revolución mexicana a través de sus documentos*, t. iv, p. 140-148.

²⁰ Mayor información sobre la entrevista de Madero con los directores de periódicos se encuentra en la nota siguiente: "El Sr. Presidente citó ayer a los directores de prensa", en *El País* (30 mar. 1912), p. 1, 2.

²¹ *Idem*.

²² "El Nuevo régimen y la libertad de imprenta", en *El Imparcial* (30 mar. 1912), p. 3.

²³ "La manifestación a favor de *El Heraldito* es suspendida", en *El País* (31 mar. 1912), p. 1, 10. Cabe señalar que un día antes, el 30 de marzo, *El País* presentó en primera plana su versión acerca de las causas que originaron la persecución en contra de su director Trinidad Sánchez Santos. Menciona, entre otras, sus discrepancias con el periódico maderista *Nueva Era*, y su decisión de continuar ejerciendo un periodismo independiente y honrado.

Se ejerció una inquisición administrativa para impedir la alteración del orden y la paz pública con las noticias falsas y alarmistas acostumbradas por este diario. Se informa que, con anterioridad, *El Heraldo Mexicano* divulgó que durante el combate con los rebeldes en Chihuahua las tropas federales sufrieron numerosos descalabros. Además, sin verificar dato alguno en las oficinas correspondientes, dio a conocer que cien carros del ferrocarril venían repletos de soldados heridos, noticia que provocó sobresalto a los ciudadanos.

El Imparcial se ocupa de estos hechos que afectan al gremio periodístico para mostrar su cara de antimaderista y de enemigo de la Revolución, expresando ideas que no vertió en la reunión sostenida con el presidente de la República. Califica las últimas disposiciones del Ejecutivo de atentatorias, acusa al gobierno de avivar el estado morbosos del “noticierismo” con sus disposiciones sobre la censura: los cables telegráficos están cortados para estas empresas, las oficinas de información se encuentran cerradas y las personas que pueden ofrecer datos suficientes sobre el estado de cosas, mantienen la boca cerrada. Los reporteros recogen los datos en los decires y rumores de la calle, y esto no puede impedirse porque a los lectores no les agrada la información oficial que alude a la paz que reina en el país.²⁴

En esta exposición pública de inconformidad hacia el gobierno maderista en el tema de la libertad de prensa, se observa que el discurso de *El Imparcial* busca unificar fuerzas con otros representantes del antiguo régimen, personas integrantes de los grupos científicos o revistas, para echar abajo las medidas de control del nuevo gobierno, tal como sucedió en otros temas y asuntos públicos.

Ariel Rodríguez Kuri analiza cronológica y temáticamente la percepción de *El Imparcial* sobre la Revolución y el gobierno maderista. Se ocupa de puntos como el Ejército y las tropas irregulares, el hostigamiento político hacia Madero y expone los principales argumentos de la oposición conservadora.²⁵ En su opinión, suficientemente fundamentada, el periódico tuvo a su cargo el cultivo y promoción de los sectores real o po-

²⁴ “El Noticierismo y la represión periodística”, en *El Imparcial* (1° abr. 1912), p. 3.

²⁵ Véase Ariel Rodríguez Kuri, “El discurso del miedo: *El Imparcial* y Francisco I. Madero”, en *Historia Mexicana*, vol. 40, núm. 4, abr.-jun. 1991, p. 697-740.

tencialmente antimaderistas y hasta ocupó el espacio inexistente de un partido político oligárquico, al indicar los principales tópicos que debía abordar la actividad política opositora al maderismo.²⁶

Rodríguez Kuri presenta evidencias de cómo *El Imparcial*, y habría que agregar que también otros cotidianos, mostró un discurso de adhesión a las conspiraciones promovidas por partidarios del antiguo régimen, como la encabezada por Félix Díaz en el puerto de Veracruz (16 oct. 1912).

De esta forma, los intereses de grupo y los mercantiles persistieron en los periódicos sensacionalistas que continuaron fomentando la anarquía, además de alarmar con noticias de escándalo a los habitantes de la capital. Este comportamiento de la prensa fue evidenciado por el propio *Imparcial*, cuando la mayoría de las acciones de esta empresa cambiaron de propietario.²⁷

En los últimos días del año 1912, y ya en manos de la administración maderista, refería las secuelas que la información de los periódicos vespertinos producían en los habitantes de la capital cotidianamente. Aseguraba que la alegría matutina y el deseo de trabajar de la gente que habitaba la gran urbe quedaban atrás cuando en el reloj de la catedral sonaban las 12:00 horas del día, porque a partir de ese momento empezaban a circular hojas impresas anunciando estruendosamente “mil noticias espeluznantes y mil hechos terribles que proclaman el hundimiento del Poder Público y el naufragio de la sociedad y la bancarrota del planeta”.²⁸

Al salir las personas de su trabajo, atraídas por los grandes titulares y sumarios de la primera plana, compran las ediciones vespertinas. Sucede entonces que el pobre burgués, el industrial, el obrero, el negociante y el empleado que se dirigen a su casa “llegan a ella con el cabello erizado, la boca amarga, los ojos hundidos y las manos crispadas y se preguntan ¿qué va a pasar, Dios mío?”.²⁹

²⁶ *Idem.*

²⁷ *El Imparcial* anuncia la venta de acciones de la sociedad anónima el 22 de diciembre de 1912; véase “Al Público y a la Prensa”, en *El Imparcial* (22 dic. 1912), p. 1.

²⁸ Véase “Una ciudad oxigenada. El amarillismo y la responsabilidad periodística”, en *El Imparcial* (27 dic. 1912), p. 3.

²⁹ *Idem.*

Al llegar cada uno de ellos a su vivienda abrazan a su mujer y a sus hijos, intentan infundirles calma, cenan mal y de prisa, se encomiendan a todos los santos y caen en cama, lugar donde les espera “una ronda de pesadillas chorreantes de sangre y trufadas de horrores”.³⁰

Al amanecer se levantan con rapidez, se dirigen a su trabajo, buscan nuevos datos y... nada, ni una sola noticia se confirma, ninguna se sostiene en pie, todo ha quedado en el olvido. Al atardecer, nuevamente, las gentes se arrancan de las manos las ediciones extras; el público sigue consumiendo periódicos que le toman el pelo, hasta pareciera que es un eterno enamorado de la mentira impresa.

La prensa no solo favoreció la situación de inestabilidad en el país, sino que también se encargó del deterioro de la imagen pública del presidente Madero. El diputado Isidro Fabela acusa a los periodistas de minar la autoridad del Ejecutivo, de construirle una imagen de inepto para actuar con energía, de ridiculizarlo hasta envolverlo en escándalos humillantes.³¹

En efecto, la prensa escrita o financiada por el grupo de los científicos —*El Mañana*, *La Tribuna*— exhibió a Madero como un incompetente. De acuerdo con Jesús Méndez Reyes, publicaciones como *El Mañana* dieron a conocer las glorias del porfiriato e hicieron notorios los problemas y los yerros del maderismo. Se atacó la administración del coahuilense y en cambio se enaltecó “al personaje que ‘traería la paz y nuevamente el progreso a la nación’, Victoriano Huerta”.³²

Por su parte, los periódicos de caricaturas, entre otros *El Ahuizote*, *La Guacamaya*, *El Mero Petatero*, *Multicolor* y *La Sátira*, vieron a Madero como su rival, lo criticaron, lo combatieron sin tregua. Utilizando la broma, la sátira, o el retrato de una situación supuestamente representativa,³³ presentaron

³⁰ *Idem*.

³¹ Véase Isidro Fabela, “Documentos históricos”, en *La revolución mexicana a través de sus documentos*, *op. cit.*, p. 148-150.

³² Una interesante investigación sobre la prensa financiada por el grupo de los científicos es de la autoría de Jesús Méndez Reyes, “La prensa opositora al maderismo, trinchera de la reacción. El caso del periódico *El Mañana*”, en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*. México: UNAM: Instituto de Investigaciones Históricas, vol. 21, 2001, p. 31-57.

³³ Algunas características de la caricatura se encuentran en Laurence Coudart, “El boom de la caricatura periodística”, en *Revista Zócalo*. Suplemento Caricatura Política Mexicana. Siglo XIX, p. 4-7.

una versión distorsionada y hasta maniquea de la realidad que se vivía, expusieron la figura presidencial al ridículo general, a manera de personificar un gobierno incapaz de llevar las riendas de un país.

En el libro *Periodismo en la revolución maderista* se destacan algunos contenidos de esas publicaciones antimaderistas, entre ellas la estatura y el candoroso aspecto de Madero, del que hicieron blanco los caricaturistas: lo vistieron “de niño, de mujer, de modista, de pantalón corto”; lo dibujaron con “la democracia en forma de bomba que le estalla en las manos, ahorcado, ingenuo y desorientado”.³⁴

La prensa amiga del gobierno, donde destacó *Nueva Era*, buscaba calificativos y cualidades que engrandecieran la imagen presidencial ante la opinión pública; sin embargo, los acontecimientos se precipitaron.³⁵ A tan solo unos días de iniciado el mes de febrero de 1913 los cotidianos capitalinos difunden la sublevación de Manuel Mondragón contra el gobierno legítimo, después dejan de circular y tiene lugar el episodio conocido como Decena Trágica, durante el cual fueron asesinados Madero y Pino Suárez.

LOS TÍTULOS DE LAS COLECCIONES

Concluyo este texto con la presentación de algunos de los títulos que conserva la Hemeroteca Nacional, varios custodiados desde un siglo atrás. La información contenida en sus páginas apoya tanto la reconstrucción del discurso histórico como el análisis del sensacionalismo en la prensa de la época, o sus tendencias políticas e ideológicas.³⁶ Puede observarse la falta de publicaciones en defensa del gobierno emanado de la Revolución; entre otros, destacan los siguientes:

³⁴ *Op. cit.*, p. 47.

³⁵ Un trabajo suficientemente documentado es la tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación elaborada por Ricardo Cruz García, “*Nueva Era: el periódico maderista*”. México: UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2009.

³⁶ La información incluida fue elaborada por la autora para presentarse en las cédulas del material expuesto en la tercera etapa de la exposición organizada en 2011 por el Instituto de Investigaciones Bibliográficas: “Testigos y actores de la historia. Independencia y Revolución en la Biblioteca y Hemeroteca nacionales”.

El Ahuizote. Semanario Político de Caricaturas (1911-1912)

Utilizando un título reconocido como opositor al gobierno de Díaz, esta publicación surgió después de la renuncia del héroe del 2 de abril a la Presidencia, y fue en realidad otra de las financiadas por los “científicos” para acabar con la revolución triunfante y denigrar al gobierno maderista. Miguel Ondorica ocupó el puesto de gerente y Pedro Melabehar fue jefe de redacción; entre sus caricaturistas estuvieron el español Rafael Lillo, José Clemente Orozco y Santiago R. de la Vega.

Cosmos Magazine Mensual (1913)

Surgió en 1912 bajo la dirección de Manuel León Sánchez. Se trató de una publicación dedicada a la buena lectura, tanto de carácter instructivo como recreativo. Participaron escritores, poetas, artistas y grabadores destacados. Sus ilustraciones fueron hechas por los mejores dibujantes y fotógrafos de México; estos últimos dieron a conocer diversas imágenes de la Decena Trágica bajo el título “Cómo cayó el gobierno de D. Francisco I. Madero”.

El Diario. Periódico Nacional Independiente (1906-1914)

Dirigido por Alfredo Híjar y Haro, lo publicó la Compañía Editorial El Diario, S. A., donde Ernesto T. Simondetti era presidente y gerente general. Hacia enero de 1913 fue adquirido por la administración maderista y figuró como jefe de redacción Miguel Necochea, quien dio a conocer la repercusión de los combates del 10 de febrero, cuando los generales Mondragón y Félix Díaz se apoderaron de La Ciudadela.

Frivolidades. Semanario Ilustrado (1910-1914)

Alberto Montuori fue su editor y gerente en esta su cuarta etapa de publicación. Semanario humorístico con información de teatros y chistes de doble sentido. Después del golpe militar, se manifestó a favor de los sublevados. Publicó la fotografía de Félix Díaz, a quien valoró como “el heroico jefe que terminó el torpe periodo maderista”, y reconoció el patriotismo de soldados como Huerta, Mondragón y Blanquet.

La Guacamaya. Del Pueblo y por el Pueblo. Semanario Independiente y Defensor de la clase obrera (1911-1915)

Su director propietario y responsable fue Fernando P. Torroella, y publicó caricaturas de Eugenio Olvera. Reapareció después de tres años de ausencia porque consideraba que la patria estaba amenazada por la guerra, la desolación, la muerte y los horrores de la revuelta. De tendencia antimaderista, simpatizó con el levantamiento de Félix Díaz y justificó el cuartelazo de Huerta.

El Imparcial (1896-1914)

Fundado por Rafael Reyes Spíndola, fue un cotidiano dotado de recursos públicos que lo colocaron a la vanguardia del periodismo informativo industrializado en el porfiriato. Durante el régimen maderista mantuvo una postura crítica al gobierno. Difundió la situación de caos que prevalecía en el país, como el caso de las huelgas obreras y levantamientos diversos. Lo adquirió la administración emanada de la Revolución hacia diciembre de 1912 y en el mes de febrero informó a detalle sobre el inicio de la "Decena Trágica", así como de la muerte de Madero y Pino Suárez.

El Intransigente. Diario de la Tarde (1912-1913)

Fundado y dirigido por José Ferrel, a quien sucedieron Antonio Mediz Bolio y Ciro B. Ceballos. Tuvo una postura editorial favorable al maderismo, condenó el levantamiento de Félix Díaz en Veracruz y exigió que todos los ciudadanos respetaran la ley, única arma que salvaría a la República. Concluyó su publicación el 10 de febrero de 1913, cuando informó del plan de la sublevación que encabezaron los generales Manuel Mondragón, Gregorio Ruiz y Manuel Velázquez para derrocar al gobierno de Francisco I. Madero.

El Mañana (1911-1913)

Fundado y dirigido por el abogado y periodista Jesús M. Rábago. Inicialmente buscó impedir la llegada de Madero a la Presidencia de la República, y más adelante se propuso destituirlo. Encabezó la oposición al

gobierno maderista al divulgar los problemas y yerros de su mandato, y menospreciar los logros del régimen por medio de notas llenas de sarcasmo e ironía. Se le identificó con sectores medios y aristocráticos reacios al tránsito democrático. Exhortó al Ejército a defender al país en contra de Madero, y apoyó la rebelión felicista.

El Mero Petatero. Semanario del Pueblo y para el Pueblo (1912-1913)

Dirigido por Ángel T. Montalvo y meses más adelante por Ramón Álvarez Soto; engrosó la fila de la prensa satírica que tuvo un efecto desastroso para el gobierno emanado de la Revolución. Acusó a Madero de cambiar el trabajo y la prosperidad por el desprestigio y las huelgas, y le solicitó su renuncia. Entre sus caricaturistas estuvo Islas Allende.

Multicolor. Semanario Humorístico Ilustrado (1911-1914)

Fundado y dirigido por el español Mario Vitoria y posteriormente por José F. Elizondo, a quien sucedió Santiago R. de la Vega. De tendencia contrarrevolucionaria, se le considera parte del núcleo de periódicos fundados por los "científicos" para actuar en contra del movimiento revolucionario. Incluyó rimas, versos, además de obras de teatro donde se ridiculizaban tanto las acciones como las figuras de Madero y su equipo de trabajo. En sus páginas, entre otros caricaturistas, participaron Ernesto García Cabral, Santiago R. de la Vega y Atenedoro Pérez y Soto.

El Mundo Ilustrado. Semanario de Actualidades, Arte y Literatura (1894-1914)

El director propietario fue el licenciado Ernesto Chavero. Sus páginas estuvieron dedicadas a teatros, modas, crónica musical e información gráfica de los principales acontecimientos nacionales, como el caso de las fotografías de la Decena Trágica que presenta en sus páginas, donde muestra, entre otras cosas, los daños que causó la artillería a los edificios cercanos a La Ciudadela. Colaboraron, entre otros, Marcelino Dávalos, José de J. Núñez y Domínguez, y Olaguíbel y Arista.

La Nación. Órgano del Partido Católico Nacional (1912-1914)

Fundado y dirigido por Eduardo J. Correa, tuvo por lema “Dios, Patria y Libertad”. Formó parte de la oposición conservadora contra Madero. Con motivo del cuartelazo se suspendió su publicación, ya que el edificio que ocupaba fue apedreado y quemadas sus oficinas y talleres a causa de que en estas instalaciones se imprimía el diario opositor *La Tribuna*. Destacó por su independencia frente a la dictadura huertista.

El Noticioso Mexicano. Diario Libre de la Mañana (1912-1913)

Fue dirigido por Vicente Garrido Alfaro, y como jefe de redacción estuvo Pedro Hagelstein. Su publicación se inició cuando —opinaba— por todos los ámbitos del país existían calamidades revolucionarias y el desorden avanzaba precipitadamente. Se destacó por la difusión de boletines con noticias alarmantes. En enero de 1913 Garrido Alfaro fue detenido por injuriar al gobierno maderista, pero fue liberado de inmediato.

Nueva Era (1911-1913)

En sus inicios, bajo la dirección de Juan Sánchez Azcona, fue una publicación independiente, un diario genuino del nuevo régimen que reflejaría el pensar de los hombres de la Revolución. Meses después se convirtió en el principal y casi único defensor del gobierno maderista, al que respaldó para contrarrestar tanto las muestras de descontento de la prensa opositora como los levantamientos de los militares Bernardo Reyes y Félix Díaz. Figuraron entre sus últimos directores Serapio Rendón y Manuel Bauche Alcalde, y colaboraron caricaturistas como Andrés Audiffred, Álvaro Pruneda y sus hijos Álvaro y Salvador.

El País. Diario Católico (1899-1914)

Su fundador y director fue Trinidad Sánchez Santos. Aunque apoyó el movimiento revolucionario, llevó a cabo fuertes críticas al caudillo de la democracia. Acusó a Madero de imponer a Pino Suárez en la Vicepresidencia de la República, de influir en la elección de gobernadores en Aguascalientes, Chiapas, Puebla y Yucatán, así como de atacar la libertad de prensa. Sánchez Santos sufrió un atentado en marzo de 1912 y al término de ese mes se dictó orden de aprehensión en su contra.

La Sátira. Semanario Independiente de Caricaturas (1910-1912)

Fernando Herrera fue su director propietario, y contó con la colaboración de caricaturistas como Salvador y Álvaro Pruneda, hijo, *Escalpelo*, E. Olvera, y Atenedoro Pérez y Soto. Publicó numerosas caricaturas en contra del gobierno de Madero; entre las últimas estuvo la titulada “El ocaso del maderismo”.

El Tiempo. Diario Católico (1883-1912)

Victoriano Agüeros fue su fundador, director y propietario; a su muerte, ocurrida a finales de 1911, quedó en la Dirección José Elguero. Se solidarizó con sus colegas de la “prensa independiente” que exigían el respeto a la libertad de prensa, y se manifestaban en contra de su restricción. Concedió un espacio para que Luis Cabrera combatiera las acusaciones de los enemigos de la Revolución. Sopesó la importancia del zapatismo y le concedió proporciones de una verdadera revolución agraria.

La Tribuna. Diario del Medio Día (1912-1914)

Dirigido por el periodista de tendencia conservadora Nemesio García Naranjo. De notorio carácter antimaderista, pugnaba por el retorno de la era del orden y el progreso, difundiendo la idea de que Madero debía ser derrocado, por lo cual apoyó el movimiento felicista iniciado en Veracruz en octubre de 1912. Aseguraba un tiraje de 28 500 ejemplares. Sus páginas incluyen una historia de la revolución felicista, bajo la firma de Víctor José Velázquez. 

BIBLIOGRAFÍA

BARTRA, Armando, “El periodismo gráfico en las dos primeras décadas del siglo. De la subversión a la restauración con intermedio escapistista”, en *Las publicaciones periódicas en la historia de México*. Coord. Aurora Cano Andaluz. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1995, p. 89-103.

- COUDART, Laurence, "El boom de la caricatura periodística", en *Revista Zócalo*. Suplemento Caricatura Política Mexicana. Siglo XIX, p. 4-7.
- CRUZ GARCÍA, Ricardo, "Nueva Era: el periódico maderista". Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación. México: UNAM, FCPYS, 2009.
- GARCÍA, Clara Guadalupe. *El periódico Imparcial. Primer diario moderno de México (1896-1914)*. México: Centro de Estudios del Porfiriato, A. C., 2003.
- GARCIADIEGO, Javier. "La prensa durante la revolución mexicana", en *Las publicaciones periódicas en la historia de México*. Coord. Aurora Cano Andaluz. México: UNAM, IIB, 1995, p. 71-88.
- La revolución mexicana a través de sus documentos*. Coord. Gerald L. McGowan. México: UNAM, IIB, 1987, t. IV.
- LOMBARDO GARCÍA, Irma, "Reporteros en trinchera, 1910-1911. Ignacio Herreras, corresponsal de guerra de *El Tiempo*", en *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, nueva época, vol. XVI, núm. 1 y 2, primer y segundo semestres de 2011, p. 67-85, y Suplemento, p. 1-40.
- MATUTE, Álvaro. "Prensa, sociedad y política (1911-1916)", en *Las publicaciones periódicas en la historia de México*. Coord. Aurora Cano Andaluz. México: UNAM, IIB, 1995, p. 63-70.
- MÉNDEZ REYES, Jesús. "La Prensa opositora al maderismo, trinchera de la reacción. El caso del periódico *El Mañana*", en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, vol. 21, 2001, p. 31-57.
- Periodismo en la revolución maderista*. Colab. Eva Salgado Andrade. México: Instituto de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, Comisión Nacional para las celebraciones del 175 aniversario de la Independencia Nacional y 75 aniversario de la Revolución Mexicana, 1985.
- REED TORRES, Luis y María del Carmen Ruiz Castañeda. *El Periodismo en México: 500 años de historia*. México: Edamex, 1996 (Cap. XIII "La Prensa de la Revolución (1910-1917)", p. 263-286.
- RODRÍGUEZ KURI, Ariel, "El discurso del miedo: *El Imparcial* y Francisco I. Madero", en *Historia Mexicana*, vol. 40, núm. 4, abr.-jun. 1991, p. 697-740.